

SERVICIOS ESPECIALES EN LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE MONTE ALTO

María Jesús Teijo Gómez

Alicia Barral de Dios

Ayuntamiento de A Coruña

Resumen

Los servicios especiales son un elemento fundamental para garantizar la igualdad de todos los ciudadanos ante la cultura y la información, igualdad que está avalada por distintos organismos internacionales como la IFLA o la UNESCO.

Sin embargo, continúan siendo una asignatura pendiente en nuestras bibliotecas públicas y, en cierto modo, su puesta en marcha es puntual y se debe a la buena voluntad de los profesionales implicados en el tema. Los demandantes de estos servicios no son la mayoría de nuestros usuarios, se trata incluso de una minoría silenciosa.

Pero tal y como evoluciona la sociedad, si por minorías a las que han de atender los servicios especiales entendemos ancianos, personas en paro, minorías étnicas y culturales, disminuidos psíquicos y físicos, personas recluidas en su domicilio... ¿realmente hablamos de una minoría?

En esta comunicación mostraremos la experiencia del desarrollo de dichos servicios en la BP Municipal Monte Alto de A Coruña.

1. Introducción

La biblioteca Municipal de Monte Alto se encuentra ubicada en el barrio de dicho nombre, sito en la ciudad de A Coruña, y forma parte junto con otras seis bibliotecas y una oficina coordinadora, el Servicio Municipal de Lectura Pública, del Sistema de Bibliotecas Municipales de A Coruña.

Tal vez nuestra biblioteca no es muy diferente del resto de las bibliotecas de barrio de cualquier otra ciudad, pero su identidad viene marcada fundamentalmente por localizarse en la tercera planta del Centro Cívico Municipal, integrado en un barrio de gran raigambre y tradición, con una población que se siente muy identificada con el mismo, y que en la actualidad se compone de personas mayores o de la tercera edad sin demasiados recursos económicos y con un nivel sociocultural medio, medio-bajo, junto con otros sectores de población que se han ido incorporando lentamente, al amparo del desarrollo urbanístico, de mediana edad y con un nivel socioeconómico más elevado, que conviven a su vez con minorías étnicas, esencialmente gitanos. Añadir la llegada paulatina de grupos de inmigrantes, en un primer momento procedentes de Hispanoamérica y África, a los que se sumaron posteriormente personas de países del Este.

Por todas estas razones, y otras que iremos viendo más detalladamente, es una biblioteca que por encima de todas las demás funciones tradicionales de la BP, debe desarrollar una función social, y atender a la variedad de personas que a ella acuden.

Como biblioteca, hemos cumplido en junio de 2002 tres años de vida, y desde que abrió sus puertas hasta hoy hemos podido hacer un estudio de cuál ha sido su evolución y cómo ha pasado a formar parte de la vida del barrio.

No queremos obviar que en toda esta dinámica ha sido fundamental la colaboración de otros compañeros tanto de la biblioteca como del Centro Cívico. El equipo multidisciplinar constituido entre todos, nos ha permitido alcanzar logros difíciles de conseguir de haberlos realizado de forma individual.

2. Los servicios especiales en la biblioteca pública municipal de Monte Alto

Situación general en España

Todavía hoy, hablar de servicios especiales en la biblioteca es algo así como hablar de *un cajón de sastre*. Cierto es que existen en España bibliotecas que ofrecen estos servicios a determinados usuarios, y ello nos consta porque antes de iniciar nuestra andadura hemos procurado ponernos en contacto con las bibliotecas pioneras en el tema, lo que nos ha revelado que en la mayoría de los casos son actuaciones *puntuales* desarrolladas con un gran esfuerzo y voluntad, pero sin los medios y apoyos necesarios.

Pero, ¿cómo resolvemos el problema de dar servicios de la misma manera a todo tipo de usuarios/lectores¹?

Pongamos un caso práctico; ¿nos hemos parado a pensar que por nuestra biblioteca circulan personas que no son capaces siquiera de leer un cartel informativo del tipo... *libros de consulta en sala* porque necesitan un tipo de letra más legible y más amplia?, ¿Cómo es posible, por tanto, que puedan acceder a nuestro fondo bibliográfico, en su mayor parte editado con una letra minúscula y escrita con gran complejidad gramatical?

La magnitud de los *servicios especiales* es grande; están mucho más presentes de lo que a priori pudiéramos pensar, y, sin embargo, justo es decirlo, no han sido tan protagonistas como debieran de los debates bibliotecarios, la legislación sobre bibliotecas o de las medidas políticas.

Servicios a minorías étnicas

Tradicionalmente, la teoría bibliotecaria ha clasificado a las minorías étnicas y culturales dentro del mismo epígrafe, pero nosotras hemos optado por diferenciarlas porque tal y como evoluciona la sociedad ambas tienen características propias.

Por tanto, al hablar de minorías étnicas en la biblioteca Monte Alto estamos haciendo referencia a personas de la etnia gitana, una comunidad numerosa en este barrio y que, ahora lo veremos, constituye una parte más de nuestros usuarios.

En un principio, esta comunidad vivía en las inmediaciones de la biblioteca en un poblado de chabolas llamado Arcones de Orillamar, pero actualmente el Ayuntamiento de A Coruña desarrolla, a través de la Concejalía de Servicios Sociales, un *Programa municipal de erradicación del chabolismo* por el cual todos estos vecinos pasarán a vivir mayoritariamente en la misma zona, salvo determinadas excepciones, en pisos con unas condiciones especiales, y a través de diferentes alternativas de realojamiento.

Cuando inauguramos la biblioteca, los niños gitanos fueron de los primeros en asistir, y descubrieron en ella un lugar donde poder jugar, manejar un ordenador o relacionarse con otros niños e incluso con el personal de la biblioteca que les brindó desde un principio su apoyo y su disposición, llegándonos a plantear incluso si estábamos ante una discriminación positiva por prestarles una atención *excesiva* frente al resto de usuarios.

Sin duda se procuró un acercamiento a dicho colectivo convocando una *fiesta gitana*, a la que los niños y sus familias acudieron para ver a sus hijos cantar y bailar. Fue una experiencia enriquecedora en ambos sentidos. Utilizamos este recurso como estrategia de captación.

¹ Juan José Fuentes. *Servicios a Lectores Especiales en: Seminario Hispano-Británico sobre Bibliotecas Públicas*, 1989. Madrid: Ministerio de Cultura, 1989, p. 93-112.

Continúan siendo socios fieles, si bien con motivo de la reubicación señalada se han producido algunas alteraciones en sus hábitos y en casos puntuales su asistencia es más irregular.

Veamos algunos datos:

Actualmente la biblioteca tiene 3.967 socios², de éstos, 60 son de etnia gitana, es decir un 1,5%. Se trata, en términos absolutos, de una cantidad reducida, pero, si lo comparáramos con el número de población de dicha etnia residente en la zona, 42 familias³ en total, esta cantidad sería considerable.

Si realizásemos una *evaluación* partiendo de la observación, ésta permitiría comprobar los siguientes hábitos:

- En el sector infantil, los niños tienden a llevarse en préstamo todo tipo de materiales, mientras en el caso de los adultos, éstos lo reducen casi exclusivamente a vídeos.
- Con respecto a su actitud frente a la biblioteca, en tanto los adultos la perciben como un lugar para utilizar el servicio de préstamo, para los niños, el uso del espacio biblioteca es total, participan de ella hojeando un libro, escuchando un casete o consultando Internet...

Es curioso que no haya prácticamente ninguna implicación del adulto con respecto al niño, es decir, ambos grupos de usuarios visitan la biblioteca pero de manera independiente incluso con horarios y rutinas opuestas.

- Se aprecian también notables diferencias por sexos. Los adultos son principalmente, casi diríamos exclusivamente varones, mientras que en el caso de usuarios infantiles, son sobre todo las niñas las que hacen un uso más continuado.

En cuanto a su relación de convivencia compartiendo un mismo espacio con personas de otra cultura y otras costumbres hay que señalar que en los niños se ha producido una evolución muy positiva, han aprendido que en la biblioteca no tiene importancia que seas hombre o mujer, es decir que allí se respeta la igualdad en todas sus vertientes, tanto de raza como de sexo (al principio cuando venían los niños/as gitanas, los primeros tenían una actitud de superioridad frente a las segundas, dándose el caso por ejemplo de que una niña se tenía que levantar de su puesto de Internet para que lo ocupara un niño). Sin duda han convertido la biblioteca en un lugar de encuentro, donde se sienten cómodos y *reconocidos*, aunque ha habido que superar determinadas actitudes de hostilidad y rechazo por parte de ciertos usuarios.

Queda sin duda mucho por andar. Creemos que han empezado a consolidar hábitos de lectura y de utilización y disfrute de la biblioteca.

Servicios a discapacitados psíquicos

En la cuarta planta del Centro Cívico se encuentra la Asociación de Deficientes Coruñeses, ADCOR, una entidad sin ánimo de lucro que trabaja con personas que tienen alto nivel de deficiencias psíquicas y, en algunos casos, físicas.

Motivado en cierto modo por este hecho, el personal de la biblioteca se planteó aprovechar esta coyuntura, y establecer una colaboración a tres bandas que tuviera como resultado el ofrecer servicios especiales a este grupo de usuarios, que en el caso concreto de la ciudad de A Coruña, asciende a un total de 1.296 personas⁴.

² Datos tomados a día 16/07/02.

³ Los Servicios Sociales del centro calculan 4 o 5 miembros por familia.

⁴ Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999 (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, INE y Fundación Once, 2000).

Avanzar en este sentido pasaba inexorablemente por adoptar una serie de medidas:

- Iniciar una serie de contactos con todas las instituciones de la ciudad de A Coruña que estuvieran implicadas en el tema.

Dar a conocer nuestra existencia, nuestros servicios... y tratar de ofrecer una alternativa a este sector de la población. El trabajo en común entre bibliotecarios y técnicos en educación especial resulta pues imprescindible.

- Localizar materiales especialmente editados para ellos, siguiendo las recomendaciones de la IFLA, a través de las Pautas para materiales de lectura fácil⁵.

La experiencia en este sentido fue el primer desaliento, cierto es que están publicadas unas recomendaciones internacionales, existe mucha teoría de lo que deberían contener estos materiales y cómo deberían estar editados, pero la realidad es que apenas hay nada en el mercado, salvo como suele ocurrir con todo lo que a servicios especiales se refiere, buena voluntad.

- Celebración del Día Europeo de las personas con discapacidad, el 4 de diciembre, para lo cual se convocó a un acto público a varios escritores gallegos: Xabier Docampo, Manolo Rivas, Fina Casalderrey, Marilar Aleixandre, Enma Pedreira, Pilar Pallarés, Cesáreo Sánchez Iglesias, para que leyesen individualmente un Manifiesto público de apoyo a este colectivo en relación con el mundo del libro y las bibliotecas.

También participó una chica discapacitada de una de las asociaciones implicadas para que contara en primera persona cuáles eran sus intereses, sus gustos, sus preferencias como lectora.

El acto tuvo una gran acogida por parte del público en general, y de asociaciones, entidades, fundaciones, etc. que trabajan en torno al tema. Esperamos que esto fructifique en un futuro cercano con la publicación de materiales adaptados y que hayamos creado conciencia de esta realidad.

A modo de conclusión señalaremos la dificultad que supone poner en marcha estos servicios, entre otras razones debido a que se trata de un colectivo muy heterogéneo y realmente desconocido para nosotros.

Tenemos experiencia bibliotecaria, pero lógicamente somos inexpertos como educadores especiales y esto hace que en muchas ocasiones tendamos a infantilizar nuestras propuestas, de lo que se deduce que la colaboración con los profesionales y educadores expertos sea fundamental.

Es necesario, además, presionar al mercado editorial y dejar constancia de que existe una demanda real de materiales especiales para una parte de la población lectora que hasta el momento ha tenido que conformarse con libros infantiles, álbumes y aquellos documentos creados con la buena fe de las personas que conviven diariamente con ellos, lo cual ha limitado, sin duda, sus inquietudes y expectativas personales.

Servicios a domicilio

Desde la apertura de la biblioteca, se vio la posibilidad de iniciar este servicio de préstamo a domicilio, sobre todo teniendo presente el perfil de una parte importante de los vecinos del barrio: personas de la tercera edad con problemas de movilidad o desplazamiento y también de soledad, que permanecen largos períodos de tiempo recluidos en sus hogares, y apenas en contacto con la realidad social más próxima.

Desarrollar esta idea implicaba disponer de personal, pero justo en ese momento dejó de existir la figura del objeto de conciencia, y tanto en Servicios Sociales como en la biblioteca la plantilla era limitada, lo cual hacía inviable la ejecución de dicho proyecto.

⁵ Pautas para materiales de lectura fácil. Compilada y editada por Bror I. Tronbacke. La Haya: Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas, cop. 1998.

Tres años más tarde este *sueño* comienza a ser una realidad con la puesta en marcha de un proyecto de *Voluntariado en las bibliotecas públicas municipales de A Coruña*, que se integra en otro mayor al haberse creado, en diciembre del año 2000, el Centro Municipal de Voluntariado (CMV).

Gracias a este programa de préstamo a domicilio, todas aquellas personas que tengan reducida su movilidad de manera temporal o permanente podrán recibir documentos en el mismo.

El servicio consiste en facilitar documentos en préstamo a estas personas, y al mismo tiempo informarles sobre el funcionamiento de las bibliotecas y sus servicios.

Por otra parte, desde las bibliotecas, hay una coordinadora que actúa como intermediaria atendiendo las demandas de la población y poniéndose en contacto con los voluntarios para la puesta en práctica del servicio.

Carmen Mayol⁶ señala que *la evolución de la asistencia médica y sanitaria tiende a que muchas personas sean atendidas en su domicilio en lugar de hacer largas permanencias en el hospital, además la esperanza de vida es cada vez mayor, lo que también aumenta el número de ancianos que no pueden salir de su domicilio.*

No abordamos en mayor profundidad este punto, pues es objeto de otra comunicación presentada por una compañera de las Bibliotecas Municipales de A Coruña.

Inmigrantes

Desde hace aproximadamente dos años hemos venido observando que cada vez acude a la biblioteca un mayor número de personas procedentes de diferentes países, que tienen otras culturas y en muchos casos hablan otras lenguas.

Se trata de un movimiento de población que responde a unas características comunes: personas con escasos recursos, con distintas necesidades de formación e información y que buscan en nuestro país una oportunidad para vivir dignamente.

Esta situación no es una circunstancia que afecte solamente a nuestra biblioteca, es más, a decir de las estadísticas Galicia es todavía una comunidad con escasa presencia de inmigrantes si la comparamos con el resto de comunidades de España.

El número de extranjeros creció en nuestra comunidad la mitad de lo que lo hizo en el resto del Estado entre los años 1996 y 2001.

Según los datos, Galicia acoge sólo al 2,39% de los inmigrantes residentes en España, pero a pesar de esta pequeña cifra, su volumen creció en los años comprendidos entre 1996 y 2001 un 51% (en el resto de España esta cifra alcanza el 105,77%).

Dentro de la comunidad gallega, A Coruña es junto con Pontevedra la provincia que más inmigrantes presenta en términos absolutos: 7.366 personas; esto supone un 0,66% de la población.

Las estadísticas nos sirven desde nuestra perspectiva bibliotecaria para constatar la necesidad latente de crear servicios especiales para este colectivo y nos obligan a permanecer alerta ante cualquier cambio, evolución de la sociedad y a los cuales la biblioteca ha de saber responder.

² Mayol, Carmen. Servicios especiales de lectura en bibliotecas públicas. En: *Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (7ª. 1991 Jaén)*. Jaén: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 1993, p. 175.

El análisis de las estadísticas de la BMA nos ha permitido conocer varios aspectos:

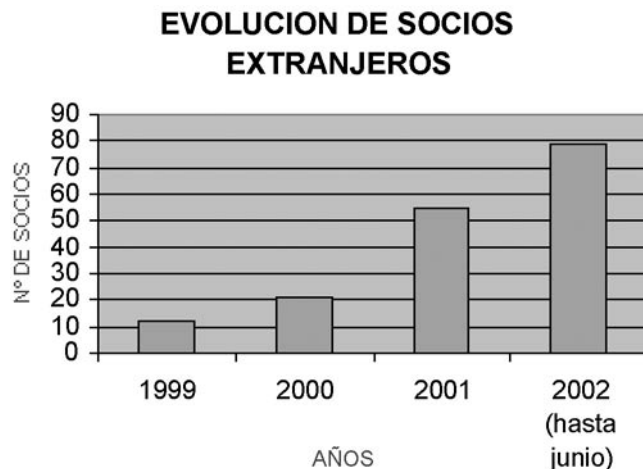
- Origen de estos usuarios: cuáles son sus países de procedencia, su lengua, su cultura, sus hábitos, autores, escritores relevantes...
- Cuáles son sus necesidades de formación, porque la biblioteca como centro de formación e información a la comunidad puede proporcionarles herramientas para adquirir conocimientos.

Algunas de las medidas que hemos adoptado para intentar de satisfacer sus demandas han sido, entre otras:

- Difusión de materiales de aprendizaje del idioma español, porque aunque muchos de estos inmigrantes son de origen hispanoamericano, otro porcentaje destacable proviene de países del ámbito europeo, asiático y africano, por lo que precisan de estos métodos para aprender nuestro idioma.
- Adquisición de materiales bibliográficos con temáticas ajustadas a sus intereses, tales como códigos de legislación en materia de inmigración: ley de extranjería, mercados de trabajo, obras literarias no occidentales y autores de otras culturas (por ejemplo la editorial Libros de Oriente y Mediterráneo, que traduce al español, autores fundamentalmente del ámbito árabe)⁷, y prensa extranjera.
- Ofertar el manejo y aprendizaje de Internet, aunque los cursos que hemos realizado hasta el momento no han estado dirigidos exclusivamente a inmigrantes, sí es verdad que han tenido también su respuesta entre ellos. El uso gratuito del correo electrónico les permite entre otras cosas comunicarse con sus seres queridos.
- Adaptar las solicitudes de socios, incorporando un campo para nacionalidad y añadiendo al de DNI otras alternativas como el Pasaporte o NIE⁸, entre otras motivos para ajustarnos a sus documentos y poder elaborar, de ese modo, estadísticas más fiables y reales.
- Establecer contactos con diferentes ONGs y asociaciones de la ciudad que trabajen con este sector para ofertarles nuestros servicios y darnos a conocer.
- Elaborar un dossier con la información aparecida en la prensa local y nacional sobre este tema.

La experiencia que hemos obtenido con nuestro trabajo diario indica que estos usuarios demandan, fundamentalmente, el correo electrónico, la consulta en sala de vídeos y DVDs, que al ser interactivos les permiten jugar con la posibilidad de visualizarlos en varios idiomas, así como los CDs de música y los cursos de idiomas.

En el siguiente gráfico se muestra cuál ha sido la evolución de los socios inmigrantes de la biblioteca desde su inauguración hasta hoy.



⁷ La revista Qué Leer ha publicado un artículo titulado *Lectores de la otra orilla* que recoge entre otras cosas la experiencia de la biblioteca de Sant Pau, y en el que se hace un análisis de los gustos o preferencias de los lectores inmigrantes.

⁸ Número de identificación de extranjeros.

Tercera edad: ¿un servicio especial?

Como ya señalamos en el resumen, tal y como discurren los acontecimientos y la sociedad, partíamos de la creencia de que con el tiempo los servicios especiales dejarían de ser minoritarios. Y esto es especialmente así cuando hablamos de los servicios a personas ancianas o también llamadas de la tercera edad.

Los avances en sanidad han logrado que la esperanza de vida de la población en su conjunto (sobre todo cuando hablamos de países desarrollados) haya aumentando considerablemente. Si a esto le unimos el hecho de que la tasa de natalidad ha descendido vertiginosamente, la consecuencia es el envejecimiento progresivo de la población. Y si en el caso de los inmigrantes Galicia va a la cola de las comunidades receptoras, en el caso de la tercera edad encabeza esta lista.

El concepto social de vejez está cambiando, los reajustes en las plantillas de personal de muchas empresas, a través de jubilaciones anticipadas, la urbanización de nuestra sociedad, etc. ha modificado también el modelo de familia y son muchas las personas mayores que viven solas y en muchos casos desarraigadas.

En este sentido la BP se convierte en un lugar donde pueden reunirse, encontrarse con otras personas, leer la prensa, libros, o simplemente ver un vídeo.

En concreto, a la biblioteca de Monte Alto acude desde primera hora de la mañana -son los más madrugadores- un grupo numeroso de personas de la tercera edad, que toman su asiento en la Hemeroteca y leen toda la prensa que tienen a su alcance⁹.

El Centro Cívico tiene contabilizada una media de 160 ancianos que visitan diariamente el centro y que en su mayoría también acceden a la biblioteca. En el momento de redactar esta comunicación se contabilizan 167 socios de la biblioteca mayores de 65 años. (Aclaremos que sólo se requiere el carnet de socio para el uso del préstamo e Internet).

Hasta el momento, este sector ha sido un tipo de usuario pasivo, en el sentido de que sus características están muy definidas y varían en escasa medida:

Generalmente hacen uso, casi exclusivamente, de la hemeroteca y la biblioteca la utilizan como sala de lectura y consulta; además, son reacios a inscribirse como socios o aceptar cualquier modificación en la compra de publicaciones periódicas, toleran mal el ruido que provocan los niños, o el motivado por actividades de animación. La convivencia intergeneracional, a este nivel, resulta difícil y se supera con dosis de paciencia y comprensión por parte del personal bibliotecario.

Coincidimos con una reflexión de Carmen Mayol¹⁰ que dice textualmente que *a pesar del peso social de este colectivo no existe en España una preocupación manifiesta por la lectura pública de los ancianos*.

Nosotros hemos comprobado que, tal y como recomiendan algunos autores, la colección local y todo lo que tenga relación con la información que esto genera constituye un foco de interés para ellos, lo que confirma también entre otras cosas su pertinaz insistencia en la lectura de la prensa local.

Así, con motivo del Día internacional de la mujer llevamos a cabo, entre otras propuestas, una exposición de fotografías antiguas de la ciudad. Su respuesta fue inmediata: además de atraer su atención, sirvió para que muchos comentaran entre sí los cambios producidos a lo largo de los años, o simplemente

⁹ Rodríguez París, Elena. La tercera edad: un reto para la biblioteca pública. En: *III Jornadas ANABAD Galicia* 1999, 23-25 setiembre, Ferrol [Santiago de Compostela]: Xunta de Galicia, 1999, v.10, p. 299-306.

¹⁰ Mayol, Carmen. Servicios especiales de lectura en bibliotecas públicas. En: *Jornadas Bibliotecarias de Andalucía* (7ª.1991 Jaén). Jaén: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 1993, p. 175.

para recordar otros tiempos, los suyos, e incluso varios solicitaron copias de algunas de estas fotografías.

Creemos que parte de su *inmovilismo* viene provocado porque las bibliotecas parecen empeñadas en mantener cierto statu quo, en el que no se contemplan más iniciativas que las ya existentes. Tal vez no hemos sabido realizar los suficientes esfuerzos para organizar otros servicios más atractivos o más acordes con sus intereses, necesidades..., o no los hemos tenido presentes a la hora de desarrollar políticas de adquisición, incluyendo materiales de su interés, tales como clásicos del cine, cómics antiguos, o música de su gusto.

La sociedad de la información y las nuevas tecnologías han provocado la aparición de nuevos alfabetos tecnológicos, y sin duda alguna uno de los grupos de mayor riesgo lo constituye el de las personas de la tercera edad.

La biblioteca tiene una oportunidad en este sentido, y ha de ofrecer formación a este sector de la población.

Este año la Biblioteca de Monte Alto ha organizado un club de lectura para adultos. Quienes han participado de forma más continuada ha sido un grupo de personas ya jubiladas, que han encontrado en la biblioteca un lugar donde reunirse y hablar sobre un libro, donde poder socializarse y al mismo tiempo aprender, y donde, creemos importante, tampoco se les ha hecho sentirse como un grupo aparte, sino que forman equipo, junto a otras personas, de una actividad que les hace sentirse vivos.

Hemos pretendido dejar constancia de la necesidad imperante de dar respuesta a todos estos colectivos, para que se constituyan de una vez por todas en usuarios reales de información, formación y ocio de las bibliotecas públicas.

Bibliografía

- Pautas para materiales de lectura fácil: compilada y editada por Bror I. Tronbacke. La Haya: Secretariado de la IFLA, 1998. 32 pp.
- Martínez, G. Lectores de la otra orilla. En: *Qué leer*, 2002, n. 64, p. 38-41.
- Bibliotecas Municipales, A Coruña: memoria, 2001. [A Coruña]: [Concello da Coruña], 2002. 32 p.
- Voluntari@s: [o voluntariado nas Bibliotecas Públicas Municipais]: informe do voluntariado, setembro 2001. [A Coruña]: [Servicio Municipal de Lectura Pública], [2001]. 62 p.
- Discapacidades y bibliotecas. En: *Educación y Biblioteca*, 1998, n. 87, 86 p.
- Mayol i Fernández, Carmen. Servicios especiales de lectura en bibliotecas públicas. En: *VII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía*, 1991, 24-26 de octubre. Málaga: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, [1993], p. 155-187.
- Rodríguez París, Elena. La tercera edad: un reto para la biblioteca pública. En: *III Xornadas ANABAD Galicia* 1999, 23-25 setembro, Ferrol. [Santiago de Compostela]: Xunta de Galicia, 1999. v. 10, p. 299-306.